



© David Bosticke Ileana Segura

ESTRENO DE PAPEL

Rehab

Obed Galindo

Obed Galindo nos presenta algunos de los universos más originales e irreverentes que se pueden visitar en nuestra dramaturgia. Para esto, desde su irrupción con *Cod Suicide*, ha forjado y nos ha regalado nuevas herramientas medias para la escritura escénica a través de proyectos como *Pop Bitch*.

En *Rehab*, una de sus obras más tradicionales, presenta un Estado de México pospandémico, en el que Princesa sufre una abducción que la recluye en un anexo de rehabilitación para adictos. Lejos de la seguridad de su contexto *snob* privilegiado, ella se ve obligada a relacionarse con personajes glamorosamente grotescos. A lo largo de la estancia y de las sesiones en que los internos bordan publicidad para

el PRI, asistimos a alucinantes visitas de Amy Winehouse, marchas de grupos de antorchistas, escenas extraídas del arte homoerótico de *Tom of Finland* y la presencia de los Ángeles Azules.

Así, el autor nos adentra en un consolidado estilo *afterpop queer*, en el que no tiene reparos en asumir su contexto, sus referentes, su imaginación desparpajada y sus utopías generacionales que tornan su trabajo en algo genuino y le colocan como una de las voces más interesantes de la escritura emergente.

JAVIER MÁRQUEZ.

Teatrista transmedial, pensador, docente y editor

Registrada en Indautor.

Las autorizaciones para el montaje de esta obra pueden solicitarse directamente al correo electrónico: obedgalindx@gmail.com

Queda prohibida la reproducción total o parcial de esta obra en cualquier soporte impreso o electrónico, así como el montaje escénico de la misma sin previa autorización.

PARTE I. RUINAS

PRINCESA: Estaba amordazada en la sala y me inyectaron una poción salina, dejé de sentir mi cuerpo y me recosté en el sillón. Llega una nave con cuatro tipos recién sacados de algún reclusorio, ellos me cargaron y me subieron a un auto. Yo solo pude gritar: “¡Díganles a todos que me fui bien vestida!”.

En el camino me ofrecieron un cigarro y me amedrentaron contra el asiento, yo no entendía nada. Me pusieron el apodo de “Princesa” porque pregunté si el anexo tenía alberca. Nos alejamos cada vez más de la ciudad hasta entrar a los montes llenos de hortalizas, olor a estiércol, refacciones robadas y basureros de caballo. Una casona blanca de apariencia de gimnasio decadente abrió sus fauces, sedientas, para que pudiéramos entrar. Lo primero que veo es una enfermería que era un baño sin agua, el olor a mierda recubre cada pared de la clínica. El doctor del anexo estaba descalzo y tenía los pies sucios, me pidió que me desnudara frente a él y otros tres reclusos más... y yo lo hice. Examinaron mis uñas de los pies para evaluar mi condición socioeconómica, se burlaron de mi cabello y todos amaron mis tatuajes. Me dieron ropa más cómoda, con excepción de los zapatos que eran más grandes.

TERRY: Despierten.

BULLDOG: Despierten.

LA REINA: Buenos días.

LÁPIZ: ¡Párense, hijos de su puta madre!

PRINCESA: Apenas salía el sol y los adictos lloraban la orina de la mañana alrededor de una cubeta, el hedor era impresionante, pero queda muy chic con la ambientación del lugar. Antes de que el desayuno se sirviera para todos los toxicómanos que estábamos encerrados en los muros más altos que las ganas de escapar, nos colocamos en el patio y hacíamos un...

EL LOCO: Círculo, vamos a hacer el círculo.

LÁPIZ: Círculo, compañeros

BULLDOG: Fórmate, cabrón.

EL LOCO: (*Todes repiten.*) Este día te convocamos, todo poderoso dios, para que bendigas a esta comunidad de Los Guerreros del Camino. Bendice a los que no tienen un pan para comer, a los enfermos del mundo, a los niños huérfanos y a nosotros, los pobres adictos. Perdónanos, grandioso dios, porque somos pecadores, porque no podemos mantenernos en el buen camino, porque somos necios, perdónanos, dios. Amén.

PRINCESA: Todos se preparan para un día más en Los Guerreros del Camino. Desde arriba me mira el Más Terrible, un semental con la nariz más gruesa, la carne bien maciza y la piel más hermosa que haya visto antes.

EL MÁS TERRIBLE: ¡Hey, tú, Princesa!

PRINCESA: ¿Yo?

EL MÁS TERRIBLE: Sí, tú: “Mírenme, no sé dónde estoy, no está ni mi papi ni mi mami. ¿Dónde están mis derechos

humanos? No sé dónde estoy ni cómo llegué aquí; yo no pertenezco a ese lugar”.

PRINCESA: Todos se rieron, y el sol me abofeteó la cara. Me acerco al doctor que en realidad es el loco de este lugar y me mira a los ojos.

EL LOCO: Aquí te va a ir como quieras que te vaya, si no quieres tener pedos, no te metas en pedos y ya está. Sube.

PRINCESA: Cientos de colchones que olían a toda clase de gases llovían desde el segundo piso. Allí, por un momento, nos acostamos todos boca arriba, con el rayo del sol tostándonos el cuerpo. Había plumas que flotaban saliendo de las almohadas sucias que caían desde las ventanas.

Todos hacen una coreografía en donde guardan los colchones sucios en el último cuartito que se usa como bodega de colchones. Mientras otros colocan una mesa y butacas como de iglesia, algunos cuelgan fotos de Robert Holbrook Smith y Bill W., y otros se tatúan los doce pasos en diferentes partes de cuerpo.

PRINCESA: Mi sudadera Moschino de última parecía que se iba ensuciando con las palabras que me decían los demás internos; sin embargo, a lo lejos vi mujeres. ¡Mujeres al fin!

LA REINA: Mira, bonita, ya me dijeron que le estabas coqueteando a mi novio, el Más Terrible, así que si no quieres que te parta de culo, mejor ni le busques chiquita.

PRINCESA: Después me abrazó, le dije que su cabello era hermoso y me ofreció un champurrado de chocolate. Yo le sonreí y me senté con las chicas.

BULLDOG: ¿Quién es la nueva?

TERRY: Le dicen la Princesa.

LA REINA: Ah, chingá, chingá, chingá. Mira, bonita, aquí yo soy la Reina, y ellas son mis perras: la Terry y la Bulldog.

PRINCESA: En cuanto la Reina ladró, la Terry y la Bulldog se me fueron encima. “¡Chicas, por favor!”.

TERRY: Te voy a partir tu puta madre.

BULLDOG: Vele bajando de huevos.

LA REINA: No te espantes, Princesita, aquí a todo el mundo le va como quiere que le vaya, nomás no te metas en pedos.

PRINCESA: No me meteré con tu novio, el Más Terrible.

LA REINA: Más te vale.

PRINCESA: Un chico que tiene tatuada toda la Biblia en el cuerpo y lágrimas en la cara sacó de la bodega costales con la marca del pri. ¿Qué es eso?

LA REINA: Son las bolitas.

PRINCESA: ¿Bolitas?

LA REINA: Mientras los compañeros dan testimonio, los demás hacemos bolitas. Solo tienes que introducir esta liga en esta bolita y apilarlas en esas bolsas.

PRINCESA: ¿Y los demás qué hacen?

LA REINA: Bordan.

TERRY: Bordan mantas con el logo del PRI.

PRINCESA: ¿Pero... qué eso no es ilegal?

LÁPIZ: A ver, chingada madre, ya dejen de estar de pinches platicadorcitas. Pónganse en escuadra.

TERRY: Lápiz...

LÁPIZ: En escuadra dije..

PRINCESA: ¿Qué es eso?

LÁPIZ: Las piernas bien derechitas, saque el pecho, mire hacia enfrente...

PRINCESA: Como no lo pude hacer bien, me bofetearon hasta que coloque bien mi cabeza y mi mirada enf...

LÁPIZ: No hable, chingada madre o le suelto otro.

LA REINA: A ver, a ver, bájale de huevos, Lápiz, que es nueva. No sabe qué pedo.

TERRY: Tiene miedo.

LÁPIZ: ¿Tienes miedo, Princesa? Y eso que no te hemos mandado al círculo.

LA REINA: A ver, güeyes, bájlenle a su pedo. Vamos a comenzar con la sesión de hoy. Este día le toca dar testimonio al compañero Lápiz, ya que está de pinche platicadorcito. Órale, pase al frente, papito.

LÁPIZ: Hey, culeros, buenos días. A ver, me presento mi nombre es Saúl. Mejor conocido como "Lápiz" y soy alcohólico drogadicto desde hace siete años.

TODES: Hola, Saúl.

TERRY: Aquí tengo tu sacapuntas, papito.

LÁPIZ: No, m'ija, este lápiz raya en puro cuaderno caro. A ver, ya *estensen* a la verga. ¿Cómo empiezo? Como dice mi jefecita, estoy aquí por pendejo. Mira, carnal, a mí la neta me gustaba juntarme con mis compas de los bicitaxis. Al principio, verdad de dios, es una chambita bien honrada, y mira m'ijo te voy a cantar la neta. Al principio bien me lo decía mi jefecita, no te juntes con el chingado Cheto, ni el con el pinche Niño Rata porque al chile son bien marihuanos... Pero me valió verga, y allí voy como pendejo.

Un globo de agua choca contra LÁPIZ. Es el pendejo del CHETO quien lo aventó. LÁPIZ se esconde debajo del escritorio que ahora se convierte en su bicitaxi, lleno de calcomanías poca madre.

LÁPIZ: Ora, hijo de tu puta madre, vas a ver.

LÁPIZ ataca con otro globo. El NIÑO RATA aparece y empieza la campal.

CHETO: No mamen, ya tenemos que movernos; la neta, se nos va a hacer tarde para la peda de la Jessy y no quiero llegar todo mojado, se pasan, de veras.

LÁPIZ: Pues tu empezaste, pendejo.

NIÑO RATA: Qué onda, ¿qué se va armar o qué?

CHETO: Acá un m'ijo ya me pactó la *rockstar* y la mota, ahorita pasamos a la tiendita de la Oyuki y allí la conectamos.

LÁPIZ: Cámara.

CHETO: ¡A que no nos ponemos hasta el culo!

LOS TRES: ¡A que sí!

Todos se suben a sus bicitaxis y se van a la verga.

LÁPIZ: Me metí de todo, bandita, le hice a todo, y al principio pus te la pasas poca madre, vas de peda de allá para acá, todos te tiran paro. Pero ya al final, la mera puta verdad es que sí jodes a la gente que quieres, y tú como pendejo la

cagas de nuevo y de nuevo y de nuevo hasta que, al chile, no les das más opciones a tus jefes que pues que te encierran. Y luego ya andas chillando, ya te quieres ir, pero la neta sabes que necesitas ponerle un puto freno, y el que se pone el freno, pero a la verga, eres tú mismo. Puta madre.

PARTE II. NO, NO, NO

LA REINA: Hora de la comida.

PRINCESA: Las sillas de iglesia rancia se transformaban de nuevo en el comedor más jodido y fantástico que había habido. Bajan ollas llenas de hollín y me cierran un poco el apetito. Es chicharrón en salsa verde y soy vegana, pero aún así le entro. Uno de los más guapos del lugar me ofreció más tortillas a cambio de sexo oral, pero como estoy a dieta de pendejadas lo rechace. Todos se comportaban de repente como si estuviéramos en el palacio de Buckingham.

BULLDOG: ¿Puedes pasarme una tortilla?

LÁPIZ: Por supuesto, toma.

BULLDOG: Gracias.

LÁPIZ: De nada.

PRINCESA: La mesa que siempre había estado llena de propaganda proselitista de repente se llenaba de júbilo...

EL LOCO: A ver, Princesa, párate porque esta es mi silla.

Todos en silencio.

PRINCESA: Claro, si es tu silla, tómala.

LÁPIZ: No le des nada.

PRINCESA: Interrumpió Lápiz con una línea recta.

EL LOCO: A ti nadie te metió, pendejo.

LÁPIZ: ¿Qué?, ¿quieres que te rompa tu puta madre?

EL LOCO: A ver, culero, llégale.

Todos se encienden.

LÁPIZ: Llégale tú, pendejo.

EL LOCO: Te voy a partir tu madre.

LA REINA: ¡A ver, bájlenle, culeros!

TERRY: La Reina ha hablado.

LA REINA: A ver, *tú, deja de chingar por tu puta silla, siéntate y déjanos tragar a gusto. Y tú, puto Lápiz, ya deja de mamar verga y bájale a tu desmadre que no estamos como para chingaderas.*

EL LOCO: Te dije, culero.

LA REINA: Y tú, pinche novata, deja de armar desmadre y ya enséñate a estar solita. No mames, aquí no vienes a armar putos pedos; si no te sabes defender, mejor ni le hagas a la mamada... ¡Y ya déjenme chingarme estos frijolitos, puta madre!

Comen.

LA REINA: Tú, ¿a dónde chingados crees que vas? Es hora de lavar los trastes.

PRINCESA: Pero no he terminado.

LA REINA: Oh, ¿no has terminado? Perdóname, estoy

toda idiota ¿En dónde chingados crees que estás? ¿En el palacio de Buckingham?

PRINCESA: Lo siento, ¿en dónde está el fregadero?

LA REINA: ¿Fregadero?, ja, ja, ja. Oíla, Lápiz, enséñale a la Princesa.

LÁPIZ: A ver, primero tienes que esperarme a que yo te dé unos tambos en donde recogerás todo el trasterío, no te tiene que faltar ninguno. Me esperas en esta reja, y ni se te ocurra subir o el Más Terrible te parte tu madre. Después los bajas al patio y los lavas allí.

PRINCESA: Lleno todas las cubetas de trastes de plástico. Nadie deja ni un rastro de comida, esto será sencillo. Los bajo con mucho cuidado por las escaleras y el Más Terrible me para.

EL MÁS TERRIBLE: ¿Cómo vas, Princesa?

PRINCESA: Necesito ayuda para bajar los trastes.

EL MÁS TERRIBLE: ¿De verdad? (*Le avienta la cubeta.*) Órale, recógelos...

Y ten cuidado porque en la noche te voy a dar violín, así le hacemos a las nuevas y bonitas como tú. Órale, muévete. Saca el agua del pozo. Y tú, Bulldog, te tocan también los trastes.

PRINCESA: Bulldog saca agua de una cubeta con un lazo grueso en una cisterna. Yo lo intento y no puedo con ello, me caigo mojándome toda.

BULLDOG: A ver, ¿qué estás haciendo?

PRINCESA: Trato de sacar agua.

BULLDOG: Mira, agárrala con huevos y coloca tus patas así. Aprieta el abdomen y jala.

PRINCESA: ¿Así?

BULLDOG: Jala, jala, jala.

PRINCESA: ¡Lo logramos!

BULLDOG: Sí, y apúrate porque tienes que sacar como otras veinte cubetas.

PRINCESA: ¿Por qué tantas?

Bajan con las ollas haciendo una música cool.

LÁPIZ: Órale, Princesa, te tocan las ollas también y apúrate porque los de la cocina ya las necesitamos pa' la cena.

PRINCESA: Ok.

BULLDOG: ¿Tú cuántos años tienes?

PRINCESA: Tengo 23, ¿y tú?

BULLDOG: 16.

PRINCESA: Te ves más grande. ¿Y cuánto tiempo llevas aquí?

BULLDOG: Siete meses y siete días.

PRINCESA: Qué cabalístico.

BULLDOG: Si no cuento los días, voy a terminar loca.

PRINCESA: No sería un problema aquí. Tú casi no hablas.

BULLDOG niega con la cabeza.

PRINCESA: ¿Qué te metes?

BULLDOG: De todo, supongo...

PRINCESA: ¿Neta?

BULLDOG: No, me late el chupe, a veces fumo marihuana y he probado la coca, pero tampoco jalo mucho. ¿Tú?

PRINCESA: Nada.

BULLDOG: ¿Nada? ¿Y entonces por qué estás aquí?

PRINCESA: ¡Ni idea!

BULLDOG: Cuéntame.

PRINCESA: No quiero hablar del tema.

BULLDOG: Ah, cámara, vas a estar así de culo...

PRINCESA: Okey... Yo llegué aquí porque todos conspiraron en mi contra.

BULLDOG: ¿Quiénes son todos?

PRINCESA: Shhh, no hables tan alto.

BULLDOG: Okey... ¿Quiénes son todos?

PRINCESA: No quiero hablar del tema, cuéntame algo.

BULLDOG: Me voy a escapar.

PRINCESA: ¿Qué? ¿Estás loca? ¿Tú sabes lo que le hacen a la gente que quiere salir del sistema? La Reina me dijo que en el patio hay gente que trató de escapar y se les pasó la mano en la golpiza.

BULLDOG: Escápate conmigo.

PRINCESA: No sé...

BULLDOG: Vamos, este lugar es horrible.

PRINCESA: ... ¿Cuándo?

BULLDOG: Te diré algo, pero jura que no me vas a delatar.

PRINCESA: Te lo juro, dime.

PRINCESA y BULLDOG hacen un juramento con saliva.

BULLDOG: Lo he planeado durante días, voy a salirme de aquí hoy mismo.

PRINCESA: ¿Hoy?

BULLDOG: Sí, me voy a meter en la cisterna cuando lavemos los trastes de la noche, me esconderé hasta que todos estén dormidos y saldré de aquí.

PRINCESA: Vas a fracasar.

BULLDOG: ¡Oye, sabía que no podía confiar en ti!

PRINCESA: No, te delatarán las huellas.

BULLDOG: ¿Qué huellas?

PRINCESA: Si te escondes en la cisterna te vas a mojar la ropa, dejarás un rastro tras de ti y te atraparán; además, no vas a ser tan rápida por el peso de tus pantalones. Es un muy mal plan.

BULLDOG: ...

PRINCESA: Necesitamos un plan B.

BULLDOG: ¿Cómo el grupo?

PRINCESA: Exacto. ¿Has leído *Hamlet*?

BULLDOG: ¿Hamlet?

PRINCESA: Sí, no te voy a espoilear toda la obra, pero hay una parte en donde todos montan una obra de teatro para decirle la verdad al rey.

BULLDOG: ¿Eso cómo ayudaría a escaparnos?

PRINCESA: Necesitamos algo que los distraiga.

BULLDOG: Aún no entiendo.

PRINCESA: Salir de aquí con lo que pasó anoche está muy difícil. Necesitamos montar una obra de teatro aquí adentro y mientras eso pase, nos escapamos por la puerta de atrás.

BULLDOG: Eres una princesa muy conspirativa.

PRINCESA: Sabes que sí.

BULLDOG: ¿Y quién podría ser yo?

PRINCESA: No, tú no podrías ser alguien, necesitamos estar afuera del escenario.

BULLDOG: O... podría ser Hamlet y escaparnos en el intermedio.

PRINCESA: Eres brillante.

BULLDOG: Sabes que *yes*. Princesa, tira paro, ¿puedes acabar de lavar los trastes? Es que me anda mucho del baño.

PRINCESA: No hay pedo, pero no hay que decirle a nadie lo que haremos, que solo quede entre nosotras dos.

BULLDOG: Cámara.

PRINCESA: No sé si estoy haciendo bien en escaparme, no quiero que me partan la madre, pero tampoco puedo estar un segundo más aquí. (*Cae espuma del cielo.*) ¿Pero qué...

El escenario se vuelve nuboso, entran ángeles azules tocando jazz, el patio se vuelve el Paraíso y a lo lejos una silueta familiar aparece... ¿Amy?

AMY: *They tried to make me go to rehab, but I said: "No, no, no".*

La TERRY le vacía una cubeta de agua a la PRINCESA.

PRINCESA: No... no... no...

TERRY: Princesa.

LÁPIZ: ¡Hey, cabrona!

BULLDOG: Princesa, reacciona.

LA REINA: ¿Qué ha pasado?

TERRY: Le dio una insolación.

LÁPIZ: Ayuda, un médico.

BULLDOG: No hay.

LA REINA: Vete por un alcohol y por una coca.

TERRY: No podemos ir por alcohol.

LA REINA: ¡Solo trae la coca entonces!

BULLDOG: Llévemola.

PRINCESA: *And i said: no... no... no...*

LÁPIZ: Está delirando y diciendo pura mamada.

LA REINA: Acuéstenla y pónganle agua en la frente.

BULLDOG: ¡Hey!

LA REINA: Hey, ¿estás bien?

La PRINCESA vuelve en sí.

LA REINA: ¿Cómo te llamas?

PRINCESA: ¿Amy?

LÁPIZ: ¿Cómo vergas te llamas?

PRINCESA: No, no, no... Pri...

LÁPIZ: ¿Qué?

PRINCESA: Princesa, me llamo Princesa.

BULLDOG: ¡Está reaccionando!

LA REINA: ¿Pero qué te pasó?

BULLDOG: Seguro le dio una insolación.

PRINCESA: Yo...

LÁPIZ: ¿Estás bien?

PRINCESA: Yo...

LA REINA: ¡Pásame la coca!

BULLDOG: ¡Échale aire!

PRINCESA: ¡Montemos una obra!

PARTE III. PRISIÓN

EL LOCO: A ver, dejen de estar chismoseando y pongan las bancas en chinga, que llegaron más bolitas y tienen que terminarlas en lugar de estar haciendo mamadas. Órale.

TERRY: Hoy nos toca conocer a la novata. A ver, Princesa, pásele.

PRINCESA: Hola, me llamo Jesucristo y soy alcohólica.

TODES: Hola, Jesucristo.

PRINCESA: No se dónde empezó todo este desmadre, en serio, no sé en qué momento me perdí y terminé así... Lo que sí sé es cómo vine a parar aquí. Fuimos con las exmodelos que viven debajo de un puente, les peinamos el cabello y nos regalaron marihuana rosa en los *bongs* más hermosos e improvisados que se hayan diseñado jamás. Después nos cansamos y nos inyectamos bótox las unas a las otras.

Llegan unos astronautas.

PRINCESA: No se asusten.

ASTRONAUTA UNO: ¿Qué está ocurriendo aquí?

PRINCESA: Nos inyectamos bótox y nos peinamos el cabello las unas a las otras, señor astronauta.

ASTRONAUTA DOS: ¿Por qué huele a marihuana?

PRINCESA: Es el nuevo perfume de Paris Hilton.

Los astronautas toman las jeringas.

ASTRONAUTA DOS: ¿Qué es eso?

PRINCESA: Bótox.

Lo abren.

ASTRONAUTA UNO: Esto huele a pop.

ASTRONAUTA DOS: Sabe a pop.

ASTRONAUTA UNO: Definitivamente se escucha a pop.

PRINCESA: Solo pusimos unas canciones, no es nada, señores astronautas.

ASTRONAUTA DOS: Somos policías.

PRINCESA: ¿Policías del espacio?

ASTRONAUTA UNO: Policías de verdad.

PRINCESA: Yo solo escuché una canción, no estamos haciendo nada ilegal, ¿verdad?

TERE: La verdad yo sí estoy bien pacheca.

PRINCESA: ¡Tere, no mames!

TERE: ¡Corran!

PRINCESA: Todas corren y los policías de verdad nos persiguen con cañas de pescar. Afortunadamente para mí, recuerdo que siempre tengo un pez en mi bolso por cualquier emergencia.

Los astronautas se lo comen como salvajes.

PRINCESA: Estuvo cerca, Tere. ¿Tere? ¿Qué pasa?

TERE: Dejamos el dinero de hoy debajo del puente.

PRINCESA: ¡Tere, no mames!

TERE: Asaltemos un Oxxo, quiero beber.

PRINCESA: Estás loca.

TERE: Lo he hecho cientos de veces.

PRINCESA: No.

TERE: Porfis, porfis, porfis.

PRINCESA: Está bien. Y luego la pinche Tere me dejó sola y por eso estoy aquí.

PARTE IV. HIGHLIGHTER

PRINCESA: De Chalco y Chimalhuacán, bajan a San Francisco Acuautila las colonias más pobres, una luz muy fuerte se enciende en el fondo, es como una peregrinación. Antes parece enojada, pero cuanto más se acerca, cuanto más se cerca, mi highlighter se empieza a desvanecer, el maquillaje se nos vuelve opaco, los tacones empiezan a bajar de nivel hasta volverse tenis Nike de las pacas. El ruido de la ropa ya no es Moschino, más bien es verde, del Partido Verde, y todos sabemos que el Partido Verde arruina el outfit de nuestras raíces.

PRINCESA: Dios, odio sus *outfits* del Partido Verde.

TERRY: Mejor no hables tan fuerte y cúbrete.

PRINCESA: ¿Por qué?

TERRY: Vienen los antorchistas.

PRINCESA: omg, yo quiero verlos.

TERRY: Solo cúbrete...

PRINCESA: Una antorcha se enciende muy fuerte en el escenario, nos cubrimos del resplandor. Todo el mundo se pone de rodillas y aunque queme, nos sacamos los celulares, las carteras y se los entregamos a la banda.

TROLL NIÑO: A ver, hijos de su puta madre, esto ya valió verga. Que nadie hable o le damos en la cara.

LA JAMONES: Cállate, pinche puto, y maneja en chinga; mirada al frente, papito, o aquí mismo vales verga.

LA REINA: A ver, hijos de su puta madre, o sacan el celular o ya valieron verga.

El público es asaltado y piensa ingenuamente que es ficción...

LA REINA: A ver, pinches putos de mierda, cáiganle con los pinches celulares... Ohhh, ¿qué es esto, chula? Son de las caras.

GRETCHEN WIENERS: Por favor, son las arracadas que mi dio mi padre.

LA JAMONES: La Reina mira las arracadas, son esas arracadas de oro blanco que jamás había soñado en toda su vida, esas arracadas de oro blanco...

GRETCHEN WIENERS: Por favor no te las llesves, mi padre me las dio en Hanukkah.

LA REINA: Tus costosas arracadas y tú ya valieron verga.

GRETCHEN WIENERS: ¡Mis arracadas!

LA JAMONES: La Reina robó las arracadas porque sabía que era lo más valioso que había encontrado en meses, al fin el Monte de Piedad y dios le darían alguna caridad. Baja la

Reina de la combi por el llanto de Brandon. La Reina oculta una prueba de embarazo en la manta del bebé.

TROLL NIÑO: Verga, Brandon, cierra el hocico.

LA REINA: Deja de decir tus majaderías en frente del niño; si las vas a decir, dílas afuera, cabrón.

TROLL NIÑO: A bueno, pues me largo.

LA REINA: No llegues tan tarde porque el niño necesita comer.

TROLL NIÑO: Sí, a huevo.

LA REINA: No llegues tan tarde, Troll niño, ni te vayas con la Jamones...

TROLL NIÑO sale de la habitació. Brandon llora suavemente.

LA REINA: Abre, muy bien... Mataría por ti, hijo, al chile, aunque tu papá sea un pendejo.

PRINCESA: La Reina arrulla a Brandon. En el fuego ya están las manzanas hirviendo porque la Reina sabe que no le dará Gerber a su hijo tan chiquito, es mejor la papilla de fruta fresca del mercado.

Toca a su puerta HARRY con un carrito de súper. Códigos de barras, carritos de supermercado cargando lo que apenas se puede comprar, con excepción del carrito de la REINA, que al fin tiene trabajo.

TERRY: Harry es medico, llegó a la ciudad porque estaba haciendo un internado en el hospital de Ixtapaluca y después del Covid, se ganó la plaza. Había visitado varios meses atrás a la Reina.

PRINCESA: Se conocieron después de que el Troll niño contagiara a la Reina de *koronavairus*.

HARRY: Ya tenemos casi todo, solo faltan los lactobacilos para Brandon.

LA REINA: No es necesario que llesves eso.

HARRY: Es que le gustan.

LA REINA: Sí, pero no mames, ya es un montón.

HARRY: Solo es un Yakult, además a Brandon le gustan. Ándale.

PRINCESA: A la Reina le conmueve la mirada angelical de Harry y mientras nadie la ve, toma una caja de pañales para el resto de la semana. Siguiente... ¿Está formada?

LA REINA: ...

PRINCESA: ¿Está formada?

LA REINA: ... Sí, yo voy aquí.

PRINCESA: ¿Es todo?

LA REINA: Sí.

PRINCESA: ¿Qué lleva allí?

LA REINA: Nada.

PRINCESA: Señora, por favor. Código 33-12, código 33-12. ¿Qué lleva allí?

LA REINA: Nada, déjame ir.

POLICÍA DE VERDAD: A ver, muéstreme su identificación.

HARRY: Viene conmigo.

POLICÍA DE VERDAD: ¿Qué sucede aquí?

LA REINA: Quiero pagar y no me dejan ir...

PRINCESA: Se guardó unos pañales.

LA REINA: No me robé nada, ¡estoy embarazada!

HARRY: ¿Embarazada?

POLICÍA DE VERDAD: Tengo que revisar, le pido su cooperación.

LA REINA: No me toque, culero, no me toque.

La REINA empuja al POLICÍA DE VERDAD, quien se revela contra la corona; pero HARRY le acomoda un puñetazo muy chingón. El POLICÍA DE VERDAD azota la cabeza de HARRY contra la patrulla y lo arresta.

LA REINA: Suéltalo, suéltalo, culero.

POLICÍA DE VERDAD: Manos quietas, cabrón, manos quietas.

HARRY: ¡Hay muere, hay muere!

POLICÍA DE VERDAD: A ver, voltéese.

LA REINA: Vengo embarazada, no me toques.

POLICÍA DE VERDAD: A ver, sí no quiere que la llevemos al M. P., mejor coopere.

LA REINA: Sí, pero no mamen, suelten a Harry. Y yo vengo embarazada.

POLICÍA DE VERDAD: Ábrase de piernas.

LA REINA: A mí no me toques, hijo de tu puta madre.

PRINCESA: La gente la mira como una ratera, pensamos: “¡Ugh!, una embarazada está robando en una minibodega Aurrerá”. Juzgamos a la Reina con una mirada... y como todos saben, la Reina jamás será juzgada.

LA REINA: ¿Le gustan los Yakults, culerito?

PRINCESA: Y como buena hija de dios, le truena los *lactobacillus casei shirota* en el...

LA REINA: ¡Corre, Harry!

HARRY: ¡Corre, Reina!

PRINCESA: Van en chinga, esquivan todo pinche Ixtapaluca, tiran los puestos del mercado de las carnicerías, tratan de meterse a Galerías Ixtapaluca pensando que en el Cinemex estarán a salvo, pero la policía es más rápida que ellos...

LA REINA: ¡Ya culeros, suéltanme, estoy embarazada!

HARRY: ¡Suéltanos!

LA REINA: ¡Chingada...!

POLICÍA DE VERDAD: Ya valieron verga: 33-12.

HARRY: No... ya... ¡Nos entregamos, nos entregamos!

POLICÍA DE VERDAD: No, güerito, ya se chingaron.

HARRY: Son un chingo, no se vale.

LA REINA: ¡Suéltanme! ¡Harry!

HARRY: ¡Son unos pendejos, está embarazada!

LA REINA: ¡Harry, Harry!

HARRY: Reina...

PRINCESA: Azotan la cara de la Reina en el asfalto entre varios policías de verdad, ella forcejea tratando de proteger su vientre pero las botas tácticas del estado quiebran su útero.

Silencio y un hilo de sangre recorre el escenario.

PRINCESA: La Reina ha perdido un sucesor.

LA REINA: Hablar de mi niño la mera verdad sí me da pa' bajo. Como quería, ya a la verga, olvidarme de todo, me empecé a meter en el vicio, *quesque* pa' olvidar. Y yo era de las de estar peda desde las diez de la mañana. Sí, culeros, yo

sé qué es dejar todo el baño hecho mierda, llorar hasta que el dolor te duerme; sé qué es que se te pudran los dientes por el chingado tiner, tocar fondo, hijos de su puta madre. Pero, al chile, sí me doy cuenta, no soy pendeja, quiero salir de este pedo y por eso estoy aquí. Y Brandon... el Brandon se queda con Harry, que me ayuda a cuidar al escuincle... Pero soy una hija de la verga y el Harry ya ni siquiera me quiere ver porque recaigo, caigo y recaigo como pendeja. Y ¿saben qué, pendejos?, ¿saben qué?, al chile, después de todo este desmadre, sí quiero volver a ver a m'ijo (*mira al MÁS TERRIBLE*), y comenzar de pinches nuevo.

Aplauden y siguen bordando más publicidad priista.

PRINCESA: Fuck, Reina, ¿te puedo dar un abrazo?

LA REINA: No mames, m'ija, aquí no somos el Club de los Optimistas, aquí hay que amarrarse los huevos.

PRINCESA: Lo siento...

LA REINA: Ven acá, putito.

PRINCESA: Disfrutaba del abrazo de la Reina cuando un olor más profundo me llamó la atención. Las banderas antorchistas se detuvieron frente a la puerta. El Loco les dio una premonición y ellos a él un fajo bien chonchote de billetes que se le asoma por la entrepierna y es imposible no verlo. Son muchos billetes, y todos sabemos que tener tanto dinero en efectivo no es de niña bien. Baja Lápis con el almuerzo cocinado con los restos del chicharrón en salsa verde y el agua de plátano es la cáscara del desayuno de ayer, un platillo de la clásica cocina penitenciaria.

BULLDOG: ¡Hey!

TERRY: ¡Hey!

LÁPIZ: ¡Hey, culeros!

EL LOCO: Cállense, cabrones que el Más Terrible va a hablar.

Todes truenan los dedos.

EL MÁS TERRIBLE: Como saben, compañeros, en unos días vamos a tener el retiro aquí en el anexo y requiero que todos (*mira a la Reina*), todos vayan pensando qué hacer para este día.

EL LOCO: A ver, ya se la saben.

EL MÁS TERRIBLE: Se requiere la cooperación de todos, ya les enviamos a sus familiares el vóucher del banco que van a pagar, es para que *haiga*, pus una, que te digo, celebración bien bonita ese día. Ya se les pidió a sus familiares que vengán en el mejor estado, y que sea pus, sea un día especial para todos.

LÁPIZ: Ya no puedo esperar más, quiero ver a mi jefa.

EL LOCO: A ti te toca traer a la banda, Reinita.

LA REINA: Ni me digan.

EL MÁS TERRIBLE: Ya diles, Reina.

PRINCESA: ¿Qué pasa?

LA REINA: No, jefe, es muy pronto y no me han confirmado.

TERRY: Ya dilo.

LÁPIZ: No mames, dilo.

LA REINA: Es que aún no es seguro.

EL LOCO: Ya dilo, güey.

TERRY: Ándale.

LA REINA: Va, cámara... Pus estamos viendo traer a la banda de la Terry y pus chance y armamos la vaquita para traer a los Ángeles Azules, papá.

El ambiente se llena de Ángeles Azules.

PRINCESA: No mames, ¿es neta?

LA REINA: A huevo, solo que sus familiares tienen que pagar el vóucher de 2 000 pesos en esta semana, o si no, se nos va a cebar.

LÁPIZ: Es un chingo.

LA REINA: ¿Quieren ver a los Ángeles Azules o nel?

BULLDOG: Sí, a huevo.

TERRY: A huevo que yes.

PRINCESA: Ver a los Ángeles Azules, ¡wow!

LA REINA: Sí, carnalitos, esperemos, primero dios, que se cumpla y puedan venir, y pus le tenemos que poner huevos para que esto salga vergas.

LÁPIZ: ¡No mames, los Ángeles Azules!

Los Guerreros del Camino se llenan de júbilo.

TERRY: ¿A quién vas a invitar?

PRINCESA: ¿Invitar a qué?

TERRY: Pus a verte ya limpia, pendeja.

PRINCESA: ¿Qué? ¿Es obligatorio?

LA REINA: No mames, se pone bien bonito.

LÁPIZ: Es cuando vienen nuestro seres queridos y algunos se van dados de alta.

BULLDOG: Princesa, es nuestra oportunidad.

PRINCESA: Shhh.

LÁPIZ: ¿De qué hablas?

BULLDOG: Nada, Lapicito.

PRINCESA: No tengo a nadie a quien invitar.

TERRY: Tu mamá, algún amigo, ¿alguien?

PRINCESA: Estoy sola, sola en Vogue.

BULLDOG: Verga, yo espero que venga mi carnala, la extraña un chingo.

TERRY: Mis padres vendrán, espero salir limpia, tengo esperanza.

LÁPIZ: A huevo.

BULLDOG: Princesa se ha ofrecido a hacer un *show* chingón para el mero día.

PRINCESA: OMG, todos me miran y si no me zafo de esta, me irá de la verga... ¡Está bien! Haremos un gran *show*, ya tengo al elenco.

EL MÁS TERRIBLE: Si no sale bien, te partimos la madre. Pus cámara, m'ijos, a darle.

Todes fabrican con intensidad y perreo propaganda para Alfredo del Mazo, suena un reguetón muy, muy duro. El público perrea sin pedos hasta el piso. Huele a cemento y cada vez el perreo es más duro hasta el pavimento. Pausa por favorr... "Pena de amor" de Robbie Jirvis.

PARTE V. MILKY WAY

BULLDOG: El Más Terrible puede verse como el típico macho opresor.

TERRY: Pero es más terrible que eso.

BULLDOG: Está medio pendejo.

PRINCESA: Es medio pendejo y llama diario a las oficinas de Alfredo del Mazo esperando que alguien le conteste.

LÁPIZ: Espera que le reconozcan ser el precursor de la mano de obra barata del estado.

BULLDOG: Llama disciplinadamente a las 12 del medio día para que no haya falla.

PRINCESA: Algunos creen en dios, otros en la santa muerte y otros en el PRI.

TERRY: Sabe que hoy llega el varo de los Ángeles Azules y se lo guardará en la cartera.

LÁPIZ: Parece tan feliz porque hasta las cajas de despensa le sonríen.

BULLDOG: Se ríe con su diente de oro que lo hace parecer como rapero retrasado.

EL MÁS TERRIBLE: Ya dejen de andar de wawaras y sigan haciendo bolitas. En escuadra, pendejos.

PRINCESA: El Más Terrible sube a la cocina en donde las ollas sucias de tizne le claman un poco de alimento, pero el Más Terrible tiene planes mas terribles que eso.

EL LOCO: Ya, güey, saca.

EL MÁS TERRIBLE: ¿Qué saco, pendejo? ¿A poco ya quieres chupar?

EL LOCO: Sí, jefe, pero me refiero al varo que calló hoy.

EL MÁS TERRIBLE: Allí va, pa' que no andes de wawara.

EL LOCO: Ponle tantito ron a mi café, no seas puto.

EL MÁS TERRIBLE: Puto tú que te encanta la riata.

EL LOCO: A huevo, y nomás la tuya.

EL MÁS TERRIBLE: Ya, pendejo, nomás fue una vez, ni te emociones.

EL LOCO: Hay... hay algo que quiero decirte.

EL MÁS TERRIBLE: Si vas a empezar con tus homosexualidades salte del juego.

EL LOCO: No, creo que la Princesa está tramando algo.

EL MÁS TERRIBLE: No mames, ese cabrón, o cabrona, no sabe ni comer con tortilla.

EL LOCO: Sí sabe, creo que piensa hacer algo el día del retiro.

EL MÁS TERRIBLE: ¿Le ponemos un estate quieto al puto para que le baje de huevos?

EL LOCO: Un círculo pa' que entienda.

EL MÁS TERRIBLE: Le voy a decir a la Reina que se lo chingue.

PRINCESA: El Más Terrible guarda bajo llave la comida y el chupe en una alacena vieja y su estufa de ladrillos llo-
ra un poquito de cemento porque sabe que hoy tampoco comeremos bien.

TERRY y LÁPIZ aparecen en la puerta con sus caritas de pendejos.

LÁPIZ: Quiubo, ya estamos.

EL MÁS TERRIBLE: Allí están las verduras.

TERRY y LÁPIZ toman las sobras tal como lo hace el MÁS TERRIBLE con la coperacha de los adictos.

LÁPIZ: Jefe, ¿no será posible que tomemos algo de comida de las cajas?

EL MÁS TERRIBLE: N'ombre, esas son para otras cosas.

TERRY: Mi papá me dijo que le enviaba una despensa bien chingona pero no sé dónde está.

EL MÁS TERRIBLE: "Flamingo".

TERRY: Ay, no se pase de lanza.

EL MÁS TERRIBLE: No, ni te rías, culera, "Flamingo".

PRINCESA: A Terry no le toca más que atenerse al "Flamingo", un clásico castigo inventado, como todos, por el Loco, que consiste en hacer un cuatro, y si bajas tu patita te toca un chingadazo en las costillas hasta que lo hagas bien.

EL MÁS TERRIBLE: A ver, todos cierran el hocico, te toca, Terry.

TERRY: ...

EL LOCO: Habla, güey.

EL MÁS TERRIBLE: Habla bien, güey, o te suelto otro.

TERRY: Hola... soy Paloma y soy alcohólica drogadicta.

TODES: Hola, Paloma.

TERRY: Verga, ¿cómo empiezo?... Me encanta el ballet, desde morra iba con mi jefe, a veces a huevo pero iba... La neta todo chingón hasta lo del Bordo de Xochiaca, y es que me iba un chingo de peda con las morras del ballet y con mi prima. Es neta que ahora que lo veo de lejos, sí me la mamé y más la última vez. Para hablar chido, le falte al respeto a mis compas, a mis jefes y a mí misma.

La Reina abre la alacena y se arma una pedita casera.

LA PRIMA: Terry, Terry, tu cuba.

TERRY: No mames, ¿quién es?

LA PRIMA: Mi primo, viene de Nuevo León.

TERRY: Está bien lindo.

LA PRIMA: ¿A dónde vas?

TERRY: Hey, invita, amigo.

EL PRIMO MAMÓN: No me interesas, morra.

LA PRIMA: ¿Qué pasó?

TERRY: Güey, me bateó, ya me quiero ir, no sé ni por qué vine.

LA PRIMA: Es bien mamón, pero ya agarrándole confianza es chido.

TERRY: Me vale verga. Hoy me voy a poner hasta el pito.

EL PRIMO MAMÓN: Prima...

LA PRIMA: Primo, ¿ya conoces a mi amiga?

EL PRIMO MAMÓN: Ya, abre la boca.

LA PRIMA: Verga, está chingón, hoy vamos a ponernos bien astrales.

EL PRIMO MAMÓN: Tú, ábrela.

TERRY: ¿Qué es?

EL PRIMO MAMÓN: No mames, abre la boca y ya.

TERRY: Que no esté tan fuerte porque mañana tengo ensayo.

EL PRIMO MAMÓN: Ya, dale.

TERRY: ¿Qué...?

El PRIMO MAMÓN le mete la pastilla en la boca a TERRY, quien, por no verse como una fracasada, se la traga.

EL PRIMO MAMÓN: Arre, vamos a ir con la Lindsay a ver a los rayados, esta fiesta está de hueva.

TERRY: Verga, me siento rara.

LA PRIMA: ... Bienvenida.

TERRY: Parece que las palabras de la prima hacían que todo lo viera más chingón, ¿otro shot?

Quiero bailar.

Bailar hasta verme bien potra
hasta embestirme de tus tatuajes
hasta que mis moléculas se separen

y me vuelva un árbol

despertar al vecindario

con mis puntas perfectas.

Emborracharte con solo mirarme

excretar polvos de estrella

formar planetas

colisionar cometas

hasta volverlos anillos

soberbias amatistas

lágrimas de polucita

cuarzos lechosos.

Hasta convertirme en polvo tóxico

y que los astros forniquen en mi boca

ovular la materia

y crear la tierra

para destruirla con mi danza.

Hasta convertirme en la carne

hasta que me limpien los pies

hasta condenar a la especie

hasta cuando llueve

hasta inundar el mundo

Y ahogarme en glamur

Bailar hasta...

bailar

bailar

bailar.

LA REINA: La luz palpita por su cuerpo.

PRINCESA: Huele a cerveza barata y perfume de chica.

LÁPIZ: Se convierte en una diosa, a veces transparente, a veces muy borracha.

BULLDOG: Se besa con una mujer.

PRINCESA: Es un chicle.

LA REINA: Es una bomba de chicle rosa.

BULLDOG: Sin masticar.

LÁPIZ: El Primo mamón la mira.

PRINCESA: Los ojos del Primo mamón suenan a máquina registradora.

LA REINA: Se acercan y... Comprueba su sabor chiclosos.

LÁPIZ: A *tutti frutti*.

BULLDOG: Lo mastica.

LA REINA: Hace bombas de mascar con su cuerpo.

TERRY: Vamos a otra parte.

PRINCESA: Salen del bar en secreto.

BULLDOG: Caminan horas hasta llegar al Bordo de Xochiaca.

PRINCESA: Huele muy cabrón a canal de aguas negras.

LA REINA: Se sientan en la banqueta y se meten coca.

PRINCESA: Fuman.

LA REINA: Hacen más cosas.

EL PRIMO MAMÓN: La chupas como los ángeles.

PRINCESA: Termina.

LÁPIZ: Y crece una luz en la oscuridad, se siente...

TERRY: Bien.

PRINCESA: La Ciudad Nezahualcóyotl ahora tiene sentido.

TERRY: Contigo.

PRINCESA: La luz de las estrellas brilla fuertemente en ese lugar específico a esa hora específica.

TERRY: Quisiera lamerte las axilas, pásame tu número.

LA REINA: Saca el celular de su bolsa.

BULLDOG: Le dicta el número.

TERRY: 55 2740 7820

PRINCESA: Se miran.

LÁPIZ: Y...

BULLDOG: Y...

LA REINA: Y...

PRINCESA: Le siembra un puñetazo en la nariz.

LÁPIZ: Fuerte.

BULLDOG: Cae.

PRINCESA: Fuerte.

LA REINA: Aprovecha para saludar a sus costillas.

BULLDOG: A su culo.

PRINCESA: A sus piernas y se lleva su bolso.

LÁPIZ: Su nariz.

LA REINA: Los dientes licuados.

LÁPIZ: ¿Sangre o leche?

PRINCESA: Milky Way.

LA REINA: En el charco de sangre se reflejan más las estrellas.

BULLDOG: La luz brilla más fuerte.

LÁPIZ: Mucho más fuerte.

PRINCESA: Se acerca....

TODES: ¡Un auto!

BULLDOG: Alguien la sube al auto.

LÁPIZ: Esto se pondrá peor.

PRINCESA: Tiene un ligero parecido a Jesucristo.

LÁPIZ: Tiene una vibra extraterrestre.

BULLDOG: Huele a marihuana.

TERRY: ¿Quién eres?

PRINCESA: Pero no le contesta.

LA REINA: Queda profundamente dormida.

TERRY: Era mi amiga que me estuvo buscando por horas, me encontró a la orilla del canal hecha mierda y mandó a la verga a su primo mamón y culero, mejor conocido como Monterrey. A la mañana siguiente la cagotiza de mis padres que creían que me habían desaparecido, al chile tuve suerte. De los golpes en las piernas no volví al chile jamás al ballet, pero quiero hacerlo, no tuve fracturas. Ahorita

ya me siento fuerte y quiero hacerlo. Solo quiero ponerme chingona para cuando vea a mis jefes, estar al chile, bien, y olvidarme de toda esa mierda en mi cabeza... Ser una gran bailarina.

PARTE VI. ENIM ME DERELIQUISTI ME OPTIMA: SPEM

PRINCESA: Todes los adictos están en bikini, súper rico, no hay nadie que haga *body shaming*.

TERRY: Nadie en México lo hace.

LÁPIZ: Hijo de la verga, estoy bien pinche buenote.

LA REINA: Y yo ni se diga, papá.

TERRY: Ya necesitaba un bañito chingón.

LÁPIZ: ¿Ah, sí?, pos toma.

LÁPIZ le da un manguerazo. TERRY se moja toda.

PRINCESA: Es hora del baño, como en el anexo no hay agua, nos tenemos que bañar con el agua sucia del de enfrente, por eso todos se pelean por ir al principio de la...

EL LOCO: Ábrete, pendeja.

PRINCESA: Quiero partirle la madre a este pendejo, pero no quiero ser parte de la colección de cuerpos escondidos en el jardín, y ni pedo, a oler a culo otro día. El Loco me enseña su...

EL LOCO: Está grandota, ¿no? A veces me habla cuando estoy dormido.

PRINCESA: Y te dice "Qué lástima de la cara", ¿no?

EL LOCO: ¿?

LÁPIZ: Con este calor, está chingón un regaderazo, ¿verdad?

PRINCESA: Muero de frío.

LÁPIZ: Lo puedo ver. Ya te toca. No mames, se ve que no te has bañado chidito.

PRINCESA: Así no se puede.

LÁPIZ: ¿Te ayudo?

PRINCESA: Detesto bañarme a cubetadas.

RECLUSO: Ya culeros, hay fila.

LÁPIZ: Solo lávate bien, siempre hay agua limpia detrás de esta pared, te comparto.

PRINCESA: Después del baño, cada quien se toma un tiempo para arreglarse. Los hombres dormíamos en un cuarto tan perfectamente perfumado de hombre que me sentía como en una escena de *Tom of Finland*. Nadie me quería cerca, como ya saben qué tengo entre las piernas, una mirada en falso y me rompen la madre.

LÁPIZ: No quiero ser culero, pero ese es mi lugar.

PRINCESA: Lo siento, es solo que no tengo dónde cambiarme... Lees sobre el Louvre.

LÁPIZ: Mi sueño es ir allá, quiero conocer Roma.

PRINCESA: El Louvre está en París.

LÁPIZ: Ja, ja, es lo mismo, se ve que eres listo... ¿fuiste a la universidad?

PRINCESA: Sí, y he aprendido muchas cosas en la ciudad. Lápiz me acaricia la pierna y el museo Louvre cubre nuestra erección como históricamente lo ha hecho.

TERRY: Hey, ustedes, putos, ¿qué hacen?

PRINCESA: Leemos sobre arte blanco.

LÁPIZ: Leemos sobre arte blanco y yo ya me iba.

TERRY: Qué bueno que ya estés vestidito m'ijo. Vamos fracasadas, iremos al círculo, que hoy se va a poner bueno.

PRINCESA: ¿Círculo?

TERRY: Verga, me caga explicarte todo; ya ponte las pilas, pinche Princesa.

PRINCESA: Fuimos al círculo que me explicaba Lápiz. Creo que me fugaré con Bulldog.

TERRY: Oh no, no, no, no puedes hacer eso, es suicidio.

PRINCESA: ¿Suicidio social?

TERRY: Suicidio real. El Más Terrible te molerá a golpes y quedarás como el Muelas.

BULLDOG: Shhh.

LÁPIZ: Idiota, del Muelas no se habla.

TERRY: Demonios, qué suerte tienes de que te guemos.

PRINCESA: Las mesas se voltean, el olor a Axe de chocolate y *shampoo* de sobrecito encantan el lugar de... Me jalan el cabello y me sientan a la fuerza, me meten un puñetazo bien sabroso en la cara, los demás acomodan las bancas de iglesia que ahora son de coliseo romano. Sale la Reina—con un vestido *animal print* del tianguis y las botas más altas que su furia, de la colección de Jennifer López para Coppel—del cuarto de mujeres. Hay una cubeta de orines en medio de coliseo. Me trago las lágrimas.

LA REINA: Mira, m'ija yo no quería hacerte esto, pero me llegaron al precio y si quiero seguir pagándome estas garras, pues ni pedo.

Le avienta a la PRINCESA unos pocos orines de la cubeta.

PRINCESA: ¿Qué te pasa? Esto es...

LA REINA: ¿Qué me pasa a mí? ¿Qué te pasa a ti, perra?

PRINCESA: Nada, yo no estoy haciendo nada.

LA REINA: No se ría, pendeja, no se ría porque esto es algo serio.

Otra cubetada.

LA REINA: Aquí, compañeros, ¿cómo ven a esta putita que se quiere pasar de verga en su primera vez aquí?

La multitud pregunta por qué.

LA REINA: Pues la bastardita esta quiere escaparse de aquí.

Me moja. La multitud siente el golpe bajo y reclama sangre.

LA REINA: ¿Usted qué cree que le va a pasar?

Me moja.

PRINCESA: Nada, solo fue un comentario...

La REINA le tira una bofetada de miados.

LA REINA: No se ría, culera.

PRINCESA: No mamen, no me pueden hacer esto, yo me voy.

Cierran las puertas y echan desmadre.

LA REINA: ¿A dónde, puta? ¿A salir y seguir con lo mismo, perra, tus adicciones? Tú no estás de a gratis aquí, m'ija.

La PRINCESA se levanta, pero le quitan a la fuerza los tacones.

LA REINA: No mami, de aquí nadie sale, y esta mamada te va a costar veinte litros. Usted se la vive poca madre, fumándote tus despectivos porros de mota, haciendo tu desmadre sin trabajar, pero la vida real no es así.

Se ríen.

LA REINA: Ya ponte a hacer algo, güey, yo me levanto temprano para darle de tragar a m'ijo. (*Señala a alguien del público.*) Pregúntale al señor, si un peso me gana es porque le he chingado.

LÁPIZ: De pinche ratera.

Ríen.

LA REINA: Cállate, pendejo, ¿tú qué mierda opinas? Ahorita estoy echándome putazos por el pinche anexo, yo no estoy a expensas de que alguien venga y me mantenga. Mi casa, güey, puede estar tirada a la mierda, pero a mí me costó, y no cualquier morra se hace su casa con el sudor de su frente. Yo no vengo a decirte, mierda, que mi ropa es de Liverpool o del Palacio de Hierro; no, güey, lo más barato, y hasta esas cosas cuestan, como mis botas, al chile, se ven bien caras y me han costado deudas.

TERRY: Y su cabello majestad.

LA REINA: Y mi pinche pelo postizo.

EL LOCO: ¿No que era de a de veras?

LA REINA: No, güey, es postizo como el de esta vieja.

La REINA le arranca las extensiones a la PRINCESA.

LA REINA: (*Entre ellas.*) Esto me lo ordenó el Más Terrible, no se lo tome personal, m'ija.

EL LOCO: Desenmascarando a la Princesa.

Cuando la PRINCESA se descubre el rostro todes se burlan de su pelona.

LA REINA: Eh, para que sientas qué es andar sin nada.

Le da otro jicarazo.

LA REINA: Y mira estas mamadas, están peor que el cabello de la chupitos.

La REINA le avienta en la jeta las extensiones a la PRINCESA.

LA REINA: Al natural m'ijo, al natural, pero acá, como la Princesa nos ve bien ignorantes a todos, se le hace fácil vernos la cara de pendejos y eso no, m'ija, eso no. Hoy habrá "palazo".

Los adictos celebran el palazo.

BULLDOG: No mames, Reina, ya déjala en paz.

LA REINA: A ver, a usted es a la que andaba buscando, párate, hija de la verga.

La BULLDOG se pone de pie.

LA REINA: Qué pinche lastima, culera. Después de todo lo que hice por ti, pendeja. Yo te cobijé en estos meses que llevas aquí y así pagas, perra, con traición. Y para que aprendas a no morder la mano de quien te da de tragar, hoy te toca, m'ija. Te encueras o te encueramos, perra.

La BULLDOG toma su dignidad y se quita la blusa. El MÁS TERRIBLE le da un buen trago a su café y se acerca.

EL MÁS TERRIBLE: Qué, qué, ¿qué me ves, pendeja? Usted se siente muy vergas, pero aquí te aclimas o te aclichingas, híncale.

Le da un palazo en la rodilla, pero la BULLDOG no se hinca. Le da otro y al fin su cuerpo cede. Trata de levantarse pero el MÁS TERRIBLE le pisa las manos.

EL MÁS TERRIBLE: (A la PRINCESA.) Mira bien, pendejita, para que no andes de conspiracionista.

Le siembra un palazo en la jeta a la PRINCESA y le escupe, quiere darle otro pero la REINA le detiene la pala.

LA REINA: Ya, ya, güey, tampoco te pases de verga.

EL MÁS TERRIBLE: ¿Tú qué, pendeja?

La REINA no puede creer que su amor le haya dicho pendeja, pero la amenaza con la pala la detiene.

LA REINA: Nomás digo que no se escaparon, están bien pendejas, pero no se escaparon.

Tira la pala al suelo y sale. La REINA mira a la PRINCESA quien está sumida en shock. El MÁS TERRIBLE vuelve.

EL MÁS TERRIBLE: Se me está quieta o le va a ir peor que a esta mamada, usted no me conoce, ¿entendió?

PRINCESA: Solo puedo asentir con la cabeza, él me acaricia la mejilla hasta la boca y pruebo los dedos del Más Terrible, sabor a *bacacho*, nos miramos y se larga.

EL MÁS TERRIBLE: Y esto es para todos, culeros, si vemos que alguien quiere hacerse el valiente, le va a ir como en feria, y pónganse a trabajar, órale.

El Loco llega con dos bolsotas de bolitas y las deja en el suelo.

EL LOCO: A trabajar, hijos de su puta madre.

PRINCESA: Los demás se ponen a hacer las bolitas y a repartir café, me acerco a Bull para darle ánimos pero...

BULLDOG: No, puto, yo ya hice muchas mamadas por ti, vete a la chingada.

PRINCESA: Lo siento, Bull, no quería que llegara...

BULLDOG: Ya cierra el puto hocico y ábrete.

PRINCESA: Bull me abre a la verga y voy a secarme.

LA REINA: No, mami, tienes que pasar la noche así.

PRINCESA: Tengo orines en todo el cuerpo, déjame lavarme aunque sea.

LA REINA: Ahh, perdóname, Princesa. Pásale para que te rompa la madre de nuevo. Llévenlo a pasar la noche en la bodega.

PRINCESA: Toman lo que me queda de mi dignidad y me encierran en la bodega de colchones sucios, mis pies desnudos tocan el caño del piso, el frío hacen más profundos los orines, pero la luz por los barrotes me mantiene en pie.

LÁPIZ va con garabatos hasta la cisterna, saca una cubeta de agua y limpia a la PRINCESA, impregna la sangre de su cara en la toalla, parece un sudario.

PRINCESA: Lápiz, ¿qué haces aquí? Te meterás en problemas, sube.

LÁPIZ: Vaya, ya te ha pasado de todo.

PRINCESA: De todo, ya no puedo seguir.

LÁPIZ: Sécate con esto, tienes un chingo de sangre.

PRINCESA: Gracias, Lápiz, pero me tengo que resignar, estaré aquí por siempre, nadie vendrá a buscarme, no tengo a nadie.

LÁPIZ: No hay espacio para la resignación. Toma, mañana es el gran día y te tienes que ver bien para tu obra de teatro; aparte, no mames, van a venir los Ángeles Azules.

PRINCESA: Auch, la Reina no ha dicho nada.

LÁPIZ: Pero esa vieja se sabe mover.

PRINCESA: No, no, la mejilla me duele.

LÁPIZ: Se te está hinchando, pareces un castor.

PRINCESA: Me duele.

LÁPIZ: Te voy a sanar.

Le limpia la herida a la PRINCESA.

LÁPIZ: ¿Ves eso de allí?

PRINCESA: A huevo.

LÁPIZ: Aquí aun no ha penetrado tanto el esmog de la ciudad y se puede ver el cielo.

PRINCESA: Algún día te llevaré al lugar en donde nacen las estrellas.

LÁPIZ: A chinga, ¿cómo así, dónde es eso?

PRINCESA: Es en el metro La Paz, mirando los cerros, es mi lugar favorito en el mundo.

LÁPIZ: Tú ahora eres mi lugar favorito.

LÁPIZ mira a la PRINCESA, quiere al fin sacarse punta, se atascan. Un sonido muy fuerte invade la noche, son los culeros del anexo burlándose de su amor.

LÁPIZ: Bueno, te veo mañana, aquí hay unas galletas que le bajé al Loco. Trata de dormir.

PRINCESA: No creo poder hacerlo.

LÁPIZ: Estarás bien.

PARTE VII. BURN, BITCH

LA REINA: Buenos días, culeras.

TERRY: Buen día.

LÁPIZ: Despierten, hijos de su puta madre.

PRINCESA: Nos despiertan a las seis de la mañana, sigo oliendo a *miados*, hacemos el círculo de oración con las plumas del colchón en la cabeza, pero hoy toca arreglarse temprano. El cuchitril del edificio se coloca al fin perfume de

alta gama, las mejores telas llegan al anexo y son probadas por todos, que posan como si estuvieran en las portadas del *Hola*. Yo, como siempre estoy en *Vogue*, estoy un poco ebria, ebria en *Vogue*. Lápiz le robó, junto con Terry, el mezcal al Más Terrible, que hoy parece más irritado de lo usual.

TERRY: Otro *shot* más.

PRINCESA: No nos podemos poner tan pedas, al rato actuamos.

TERRY: Así actuamos mejor.

PRINCESA: Terry y Baco tal vez tengan razón.

EL LOCO: Señor, este día te convocamos, todo poderoso dios, para que bendigas a esta comunidad de los Guerreros del Camino. Bendice a los que no tienen un pan para comer. A los enfermos del mundo, a los niños huérfanos y a nosotros, los pobres adictos. Perdónanos, grandioso dios, porque somos pecadores, porque no podemos mantenernos en el buen camino, porque somos necios, perdónanos, dios. Amén.

Un aviso, hijos, hoy ya saben que van a venir sus familiares y todo el pedo, solo requiero que todos cooperen, que no huelan tan mal, y por favor, bien organizados para que esto no valga madre.

TERRY: Princesa, aún no está listo mi vestuario.

LA REINA: ¿Crees que suene mejor si le hago así como enojada en esta parte?

LÁPIZ: No se dónde dejé la lámpara que uso.

BULLDOG: Princesa, ¿podemos repasar la última escena? Aún no me sale.

PRINCESA: ¿Me has perdonado?

BULLDOG: Las dos la cagamos; aparte, sigo queriendo escaparme en el intermedio.

PRINCESA: Ya no hay nada que perder.

LA REINA: Mi memoria aún no se acuerda chido, y cuando me pongo nerviosa, ¡menos!

TERRY: Princesa...

PRINCESA: ¿Qué!

TERRY: Ay... el Más terrible te llama.

PRINCESA: ¿A mí?

TERRY: Sí, está en la cocina.

BULLDOG: ¿Subirás a la cocina?

TERRY: OMG, eso quiere decir que estás subiendo de nivel, pronto dejarás de lavar trastes para cocinar, y la cocina es el trabajo más deseado aquí.

LÁPIZ: Yo subo a cada rato.

TERRY: Porque tú estás guapito, Lápiz.

LÁPIZ: ¿Y eso qué?

TERRY: No lo entiendes.

PRINCESA: Iré para ver qué onda, solo espero que no sean malas noticias, tengo que estar más tranquila, respirar y no dejarme domar por ese culero. Le doy otro jale al mezcal. Cuando bebo se me despierta un instinto que me avisa cuándo va a llover.

EL MÁS TERRIBLE: Princesa, siéntate.

PRINCESA: Tengo que bajar, estamos muy presionados por la obra y... ¿Acaso es pizza vegana y...?

EL MÁS TERRIBLE: ¿Y el nuevo perfume de Saint Lau-

rent? Sí, por supuesto, ¿quieres inyectarte un poco de perfume para oler bien todo el día mientras comes pizza vegana?

PRINCESA: Siempre me ha encantando la pizza con perfume, ¿cómo lo supiste?

EL LOCO: Es un día especial. Te has esforzado mucho, aguantaste la paliza y te mereces un *break*.

PRINCESA: ¿Puedo?

EL LOCO: Por favor, es para ti.

PRINCESA: Creo que no debo.

EL MÁS TERRIBLE: Anda, come un poco, aquí están las jeringas.

EL LOCO: Come, come, come.

PRINCESA: Tengo que estar bien para la obra de al rato...

EL LOCO: Que comas un poco. Inyéctala.

El LOCO ataca a la PRINCESA, la hace comer pizza a la fuerza y el MÁS TERRIBLE le rocía el nuevo perfume de Saint Laurent.

TERRY: Abajo, en el patio, unos culeros adornan con globos que abaratan más la estética del anexo, otros arman el escenario en donde se presentarán los Ángeles Azules, y otros más se arreglan para que sus familiares se alegren de verles. Este día Bulldog usará un vestido muy fino que le compró su jefa en el centro.

LA REINA: La jefa de la Bulldog ha ahorrado con mucho esfuerzo para mantener a Bull en el anexo, que aunque no es barato, tiene la esperanza de que ella salga limpia y al fin pueda ayudar en el puesto de juguetes del tianguis.

LÁPIZ: Bulldog a veces ve la vida como si todos fuéramos osos de peluche, es chingona.

LA REINA: En especial con su hermana, que siguen jugando a las muñecas.

LÁPIZ: Princesa ya se tardó mucho y necesito que me ayude con una línea.

LA REINA: Esta hija de la verga seguro está cogiendo con mi novio.

TERRY: Siempre supe que era de esas.

LA REINA: Iré a ver qué pedo.

La REINA sube a los aposentos del MÁS TERRIBLE y mira cómo tratan de asfixiar a la PRINCESA.

LA REINA: Ay, hijos de la verga, ¿qué chingados hacen?

EL MÁS TERRIBLE: No te metas, pendeja, o te va a ir peor.

La REINA se llena de miedo, hoy quiere ver al Brandon y para eso necesita estar viva, no sabe qué vergas hacer... La REINA toma el mango del satén y se lo clava al pinche LOCO. La olla exprés está por explotar. El MÁS TERRIBLE la mira, va tras ella.

EL MÁS TERRIBLE: Ora sí ya valiste verga.

LA REINA: No, puto, tú ya valiste verga.

La REINA le vacía la olla exprés en la cara, toma a la PRINCESA y accidentalmente provoca un incendio en la cocina.

LA REINA: ¡A ver, culeros, ya valimos madre, fuego, repito, fuego, culeros!

BULLDOG: Los internos se acercan. Un chingo de humo.

La Reina recuerda que dejó sus arracadas de oro blanco y se regresa. No mames, ¿a dónde vas?

LA REINA: Orita vengo.

TERRY: Estás bien pendeja, vámonos.

LA REINA: Mierda, ayúdame con esta, está bien pesadita.

Todo el mundo quiere apagar el fuego, pero como no hay agua, los colchones malolientes son el espacio perfecto para que el fuego se reproduzca.

BULLDOG: Verga.

LÁPIZ: Verga.

BULLDOG: ¿Qué tiene?, ¿qué le hicieron?

LÁPIZ abraza a TERRY.

LA REINA: Ese culero la estaba asfixiando.

EL MÁS TERRIBLE: ¿Culero yo?

LA REINA: Güey, hazte pa'llá, ya nos jodiste suficiente.

EL MÁS TERRIBLE: No, no, pendejitos, aquí yo mando.

PRINCESA: Vuelvo de mi trance, le siembro un puñetazo bien rico al Más Terrible y me escapo con los demás. Todos corremos en chinga, alcanzamos a llegar a una esquina, la más cerca del pueblo, no pasa ni una puta alma, ni una combi, ni nada. Reina, me salvaste la vida.

LA REINA: N'ombre, m'ija, se le quiere. Ahora cada quien que chingue a su madre.

Pasa una combi y se suben todes.

PRINCESA: Pasamos por el anexo y lo vemos arder, arde como siempre ha querido arder el hijo de su puta madre... ¡Ups!

LA REINA: Yo me bajo en la Bodega Aurrerá, m'ijos, iré a Ixtapaluca a ver al Brandon, que seguro está preocupado por mí.

TERRY: Yo no tengo cómo llamar.

La REINA mira al vato que está allí.

LA REINA: ¿Tú que me ves, pendejo? Es más, trae para acá. Marca.

TERRY: ¿Bueno? Amiga, soy yo, Terry. ¿Puedes pasar por mí a recogerme? Sí, es una historia larga. *Sí, estoy bien. Sí, allí a las 7, bye.* Me bajo contigo, Reina.

LA REINA: Ya estás, hermosa. *(Se clava el celular.)* ¿Ustedes, par de putitos, que harán?

PRINCESA: Yo tengo que tomar el metro.

LÁPIZ: Yo también.

LA REINA: Ah, chingá, se van a ir juntitos.

LÁPIZ Y PRINCESA: *(Al mismo tiempo.)* No, es que mi casa está en... para nada, es solo que yo...

BULLDOG: Ya déjense de mamadas y váyanse juntos.

PRINCESA: Bull ladró. ¿Y tú, Bull?

BULLDOG: Mi hermana me espera en el cantón, de por sí no iba a venir a la presentación; pero te juro, Princesa, que le diré mi texto cuando llegue a casa.

PRINCESA: Terry, la Reina y Bulldog se bajan de la combi, yo me bajo con Lápiz en La Paz y nos subimos al metro.

LÁPIZ: Princess...

PRINCESA: Este es mi lugar favorito en la tierra.

LÁPIZ: La mera *verdá* se ve bien chulo, pero no tanto como tus ojos.

PRINCESA: Lápiz sabía exactamente qué escribirme en el corazón. Ambos nos quedamos en silencio contemplando las estrellas de concreto que nacían de Iztapalapa y el Estado de México. Tierra pobre, tierra histórica, tierra de esperanza y...

Se besan. Se siguen besando, se olvidan un momento del mundo, pero el mundo no se olvida de ellos. Llega el MÁS TERRIBLE hecho mierda, tiene un arma.

EL MÁS TERRIBLE: Ora si ya valieron verga.

Suena una patrulla.

PRINCESA: Me parece que tú ya valiste verga.

El policía de verdad y el MÁS TERRIBLE se saludan.

LÁPIZ: Ya valimos verga nosotros.

PRINCESA: Bajamos en chinga el paradero, corremos, corremos, corremos hasta el Hotel Términos. *Lápiz se rompe una de sus puntas de grafito y cae. Vamos, levántate, rápido, allí vienen.*

LÁPIZ: Me duele mucho.

PRINCESA: Has pasado por cosas peores.

LÁPIZ: Necesito un REHAB de esta mierda.

Disparos.

PRINCESA: Ok, ya, nos entregamos.

EL LOCO: N'ombre, los vamos a fusilar aquí mismo.

EL MÁS TERRIBLE: ¿Cuáles son sus últimas palabras?

Llega una luz que nos ciega por un instante, un disparo, todo blanco.

PRINCESA: OMG, ¿en dónde estoy? Veo un ángel y cuando ves un ángel sabes que ya valiste verga. OMG, al final sí existe el paraíso. *Fuck, y yo soy atea.*

ÁNGELES AZULES: Princesa, ¿no nos reconoces?

PRINCESA: No... ¿dónde esta Lápiz?

LÁPIZ: Aquí estoy, mi princess.

PRINCESA: Lloro porque no quería que mataran a Lápiz. ¿Estoy muerta...? Me avientan una margarita.

LOS ÁNGELES AZULES: Somos los Ángeles Azules, vimos que estaban en medio de la carretera y no pudimos evitar escucharles mientras cargábamos gasolina.

PRINCESA: ¿Los Ángeles Azules? Un cambiión bien sabroso suena. El Más Terrible, la Reina, Lápiz, la Terry, la Bulldog y yo bailamos súper rico en medio de la calle y la gente se acerca a la pachanga. Por primera vez, no necesitamos alcohol para divertirnos, solo estar con la gente que amamos, bailar toda la noche y sí, vestirnos a la moda.

FIN